

Antología de yeloamarilla

Presentado por

Poemas del Alma 



Dedicatoria

a mi tía roxi elemental y humilde quien acertó a enseñarme las primeras letras de la transparencia...a Pablo ya perdido en la larga distancia de seis años...a lenerth para que no se venda ni compre a nadie con el cuento de ser querido...a todos los que estuvieron lejos pero tan cerca en mis letras...a mi amado esposo por salvarme del precipicio...a mi hijo martín con todo el amor que he podido aprender a recolectar a través de estos años.

Agradecimiento

a las personas que creyeron que lo que escribo es digno de ser leído, aunque sobre mi cabello no haya caído el peso inevitable del tiempo.

Sobre el autor

nada...

Índice

soy recuerdo

alimentando el monstruo

soy recuerdo

En mi cuarto tratando de calmar el calor que se cuele por las ventanas pienso en lo triste que es ser recuerdo, lo feo de arrinconarse en la mente de alguien, no ser tan siquiera una llamada un mensaje de texto, en el suelo al lado de mi cama están los pocos libros que me interesan últimamente, tolstoi, Dostoievski, Borges, Cortazar, etc. En la pared y fijado con cinta un dibujo en carboncillo aproximadamente de un metro que hice para él en uno de mis ataques artísticos, sin muestra alguna de una relación sentimental me pregunto ¿porque no me detengo? ¿Porque nada me detiene? ¿Porque persigo la felicidad en cosas que me dañan, y mucho? No lo entiendo me acostumbre a estar lastimada, a que todos me lastimen, cuando nadie lo hace entonces lo hago yo. Este es mi mundo donde le doy el significado que quiero a cada cosa, donde me doy cuenta de que a mis sentimientos les puse el nombre equivocado, donde me percaté que estoy desgraciadamente llena de vida pero vacía, vacía de las pequeñas cosas que me hacen amar la tierra, poseída por un dolor físico causado por un dolor espiritual, aquí en medio de estas cuatro paredes consumo mi enojo, escucho el ruido insistente de los pesados camiones que van hacia el puerto y digo «que triste es ser recuerdo».

alimentando el monstruo

Aquí, consumiendo Neruda alimentando el monstruo, aquí donde lo único que queda indemne es este desajuste emocional sigo con el duro trabajo de aprender a leer los sentimientos, consumiendo este brebaje amargo que pasa por mi pecho y me causa dolor (físico) prosigo, hubiese seguido así de no ser por una llamada que mas parecía un poema susurrado sigilosamente al oído que otra cosa, ya no creo en la suerte, de pronto en la de el si. pero yo, yo no tengo suerte a mi lo que me acompaña es una ridícula sombra que no vacila en darme una que otra patada en el trasero. Hoy alimento mis porqués, alimento mi monstruo.